



anaquel de libros

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las recensiones de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Marcelino MENENDEZ PELAYO.—*Historia de los heterodoxos* Tomo II Editorial Católica, (BAC, 151) Madrid (1956) Págs. 1223.

Ya insinuábamos en nuestra recensión anterior del Primer Tomo, que los Heterodoxos son una lección para nosotros los que llevamos sangre española, y sobre todo para España. Eso mismo es lo que afirma de manera sin igual el propio Menéndez en el estupendo Epílogo de su obra: la heterodoxia, el sectarismo constituyen la anti España: "España, evangelizadora de la mitad del orbe; España, martillo de herejes... ésa es nuestra grandeza y nuestra unidad; no tenemos otra. El día en que acabe de perderse, España volverá al cantonalismo de los arévacos y los vectones o de los reyes de taifas". Mucho más elocuente testimonio de esta verdad es la propia vida del incomparable maestro que suscribe humildemente su obra monumental; "todo lo contenido en estos libros desde la primera palabra hasta la última, se somete al juicio y corrección de la santa Iglesia Católica, apostólica, romana y de los superiores de ella con respeto filial y obediencia rendida". Cotejad ahora estas humildes palabras de un verdadero sabio con las de otro español, tristemente célebre, cuya muerte acaeció precisamente en los días de este centenario. "Yo, señores, no soy católico —exclama Ortega y Gasset en la Opera de Madrid— y desde mi mocedad he procurado que hasta los más humildes detalles oficiales de mi vida privada queden formalizados acatólicamente". Ojalá que su tan traída conversión de última hora haya lavado las manchas de su labor impía.

Ni los conatos protestantes de Sevilla en los ss. XVI y XVII, ni las sectas de los alumbrados, ni el jansenismo francés, ni el sectarismo de todo género parapetado en el gobierno y política españolas desde las Cortes de Cádiz a través de los reinados de Fernando VII, Isabel II y la acometida feroz de la última república roja española han cambiado el rumbo de España, y sigue siendo su catolicismo integral el escándalo de las naciones demócratoides modernas. Esta es la gran lección de los heterodoxos españoles y de la vida misma del incomparable maestro montañés.—G. O. S. I.

Juan CASAS, O. P.—*"Instrucción sobre los votos religiosos y el oficio divino"*. "Editorial Studium", Madrid (1953). Págs. 177.

Bajo estas señas bibliográficas se nos presenta remozada la obra del P. Casas aparecida hace ya cuarenta años. No sólo para los Maestros de Novicios y Moralistas profesionales será útil este libro sobre el Estado Religioso, sino para numerosos fieles, que encontrarán en él con precisión científica explicadas cuantas cuestiones se les puedan ofrecer sobre la vida religiosa, sus obligaciones, sus frutos. Hemos dicho sobre el estado religioso, a pesar de lo modesto del título; ya que el P. Casas toca en sus notas casi todo lo referente a dicho estado de perfección. No es, indudablemente, un libro de lectura recreativa; es el rigor de expresión y la exactitud en la definición lo que se ha de buscar en un Maestro de Teología como su autor. Está orientado

más directamente a la Orden Dominicana; véase entre otros lugares la explicación del Voto de Obediencia y las relaciones de dicho Instituto con las demás Congregaciones religiosas sin que esto quiera decir que no tenga la utilidad general arriba apuntada.—G. O. S. J.

Santo TOMAS DE AQUINO.—*Suma Teológica*. Tomo IV. Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid (1954) págs. 1.031.

Este cuarto tomo de la Suma Teológica bilingüe, 126 en la colección de la BAC, entra en el mare magnum de las 303 Quaestiones que constituyen la Segunda Parte de la Suma Teológica de Santo Tomás. En ellas se agota casi todo el contenido de la Teología Moral. En este tomo se desarrollan solamente 48 de esas 303 Quaestiones, las relativas al acto humano, objeto principal de la metafísica moral. En nuestro mundo en que, comenzando con el intento moralista de la filosofía existencialista, la llamada Ética de la Situación, se ha excogitado una balumba inextricable de sistemas moralizantes, sin más norma que la norma sin norma del subjetivismo kantiano, la soberbia arquitectura de la moral del Aquinate, puesta así al alcance del enorme mundo hispano con la edición bilingüe de la Editorial Católica, tiene que ser una insigne aportación a los intelectuales católicos. Tanto más de apreciar cuanto que en nuestros últimos años empiezan, como antaño, las universidades civiles, tal la Central de Madrid, a abrir sus aulas a la Teología. Si el objeto de la metafísica especial es siempre sutil, eminentemente lo es el ser del acto humano, tendencia actual del hombre al bien honesto. Ayudarán a seguir al Aquinate en sus finisimos análisis de esta sutilísima entidad las magistrales introducciones y prólogos de los Maestros dominicos, Fr. Teófilo Urdanoz, Fray Manuel Ubeda Purkiss y Fr. Fernando Soria.—G. O. S. J.

Luis VERHEYLEZDOON, S. J.—*La devoción al Sagrado Corazón*. Ediciones Studium de Cultura. Distribuye: Difusora del Libro, Bailén Nº 19. Madrid (1956) págs. 320.

Apareció esta obra en francés en 1954, y ya se ha convertido en obra clásica e insustituible sobre el tema.

Fruto de cincuenta años de estudio y de apostolado, es la *summa* de la devoción al Sagrado Corazón que se esta-

ba necesitando, capaz, de reunir, de una manera completa y orgánica, cuanto de vivo, actual y auténtico, hay en la Devoción al Sagrado Corazón.

Doctrinalmente constituye un cuerpo de doctrina único, exhaustivo orgánico en que se precisa el objeto y los fines de la devoción con toda riqueza de matices y con cuidadosa precisión técnica. Se hallará además en ella una completísima información sobre todas las prácticas concretas de la devoción. (Consagración, Reparación, Primeros Viernes...) que resulta utilísima e indispensable para cuantos tienen cura de almas, dirección del apostolado o cultivan la espiritualidad.

Obra llamada a tener un gran éxito.

Dorothy F. GRANT.—*Conque ¿Quiéres casarte?*. Ediciones Studium de Cultura. Distribuye: Difusora del Libro, Bailén Nº 19, Madrid (1956) págs. 132.

Este libro es especialmente adecuado para las jóvenes que están entre los quince y veinte años; es una charla amistosa, de mujer a mujer, en la que uno esposa y madre dice cuanto considera necesario para constituir un matrimonio feliz y duradero.

Su autora se enfrenta con los problemas vivos, de una manera realista, honrada, clara y limpia. Se adelanta a las cuestiones íntimas de la vida matrimonial, presentándolas sensible y naturalmente en términos fácilmente inteligibles. Además, sus páginas tienen fuerza y humor y suenan a verdad católica.

Las solemnes palabras: "Hasta que la muerte nos separe", la conducen a un inspirado comentario sobre la procreación, el amor conyugal y la santificación, tal como se trata en la Encíclica sobre el matrimonio.

La traducción impecable, como de Ximénez de Sandoval.

J. M. CARGANTA - Vicente FORCADA.—*"San Vicente Ferrer"*, biografía y escritos. (BAC, 153) Editorial Católica, S. A. Madrid (1956) págs. 730.

La figura egregia del gran taumaturgo y predicador valenciano nos la dan a conocer los PP. Garganta y Forcada con lo que podríamos llamar semblanza del Santo: "Introducción General"; con su Biografía por el P. Vicente Justiniano

Antist, dejada en todo su añejo sabor del castellano del s. XVI; con "La Introducción a la obra literaria de S. Vicente"; por fin y sobre todo con la producción literaria del mismo legado "a latere Christi", título que se dio el propio Santo a su salida de Avignon.

Imposibilitados, en su inmensa mayoría, los aficionados a las grandes figuras del pasado para leer toda la obra de S. Vicente, "La introducción General" les da, en unas cuantas páginas, un breve diseño de su estatura: destaca sobre todo, su fina actuación en el enmarañado Cisma de Occidente; su relieve como predicador incansable; alguno de sus biógrafos encuentra relaciones de causalidad entre su inflamada instrucción y la perseverancia en la fe de Francia, Italia, contra los ataques del Protestantismo; y, por último, su elevada penetración en la Teología.

Este postrer aspecto —no por cierto el más conocido de San Vicente Ferrer— nos lo pone más de relieve. "La Introducción a la obra literaria de San Vicente".

Puesto aparte el innegable valor de la Biografía del P. Antist y el mérito literario de su viejo castellano, ciertamente hubiéramos preferido— y creo que también casi todos los lectores modernos —una vida más moderna, más psicológica, más a nuestro gusto actual.

Causa alguna extrañeza que de este gigante de la predicación, llamado por algunos el Arcángel del Juicio Final, sólo se nos den 16 sermones, no todos de significación oratoria. Alguna explicación es la indicada por "La Introducción" a los sermones: "los sermones predicados en las fiestas de los Apóstoles" nos dan "la síntesis doctrinal de su pensamiento". "Porque Vicente Ferrer es un apóstol, un teólogo sabio, definido no sólo por su vida práctica, sino también en su ideología".—G. O. S. I.

CATECISMO CATOLICO. — Versión y adaptación española por el Rvdo. Don Francisco Payeras, Pbro., del Catecismo Unico alemán. Editorial Herder, 162 ilustraciones.

EL CATECISMO CATOLICO publicado por Editorial Herder, es versión fiel, cuidadosamente revisada y adaptada, de la obra que en el año 1955 publicó la casa Herder de Friburgo de Brisgovia, con el mismo título, y ha sido adoptado por las 26 diócesis que integran el territorio de la República Federal Alemana. Este Catecismo representa el fruto maduro de todo un movimiento renovador

que se inició hace ya varios decenios en Europa.

Seis eran los requisitos que en el sentir de la Conferencia episcopal (1944) eran exigibles en la nueva obra: acercar a Dios; acercar a Cristo; acercar a la Iglesia; acomodarse a los niños; ser algo vivo; ser actual. Estos seis puntos señalados por el arzobispo de Osnabrück Dr. Berning, sirvieron de norte y guía a los redactores quienes tuvieron siempre presente que el libro se dirigía al hombre en su totalidad, con sus sentimientos, inteligencia, voluntad, sensibilidad y actividad. Considerando insuficiente la fórmula tradicional de preguntas y respuestas, se creyó conveniente la adopción de una fórmula más amplia y flexible, la cual por otra parte había sido ya introducida por otros catequistas europeos, pero que no adquiere toda su eficacia hasta el presente siglo con Stieglitz (1916), de Munich; Pichler (1928), de Viena, y Quinet y Boyer (1938-40) de París. Todos ellos ordenan sus materiales acomodándolos a las exigencias de la moderna pedagogía y borrando la frontera de separación que artificialmente se había levantado entre la enseñanza de la Historia Sagrada y de la doctrina cristiana.

El nuevo método parte siempre de algo concreto y abandona, por tanto, la abstracción intelectualista de los catecismos tradicionales. Cada unidad temática consta de una imagen o grabado a un texto bíblico; sigue después una explicación doctrinal fácil de comprender. A esta primera parte sigue un texto, con no más de dos o tres preguntas y respuestas, para ser aprendido de memoria, y una lectura que actualiza en la vida práctica la doctrina expuesta y aprendida. El capítulo se cierra con unos ejercicios prácticos destinados a orientar la conducta del alumno. Esta forma aúna las ventajas del método histórico y el sistemático. Las verdades de la fe quedan expuestas: como doctrina revelada; como enseñada y aprendida, y como elemento vital. El libro no pretende ser un compendio de teología, sino anunciar la fe cristiana, la bondad infinita de Dios manifestada por la creación, la redención y la salvación del mundo. Esta idea central, en su complejidad, lo penetra todo.

Con la publicación del CATECISMO CATOLICO, Editorial Herder contribuye eficazmente a la renovación de métodos pedagógicos que con tanto fruto se está operando en otros países. La edición española va precedida de una edición holandesa y otra japonesa e irá seguida de una edición francesa, otra italiana y otra inglesa.

REINALDO TEMPRANO AZCONA.—*La Agonía del Comercio*. Editorial Astrea. Valladolid (1950), 312 págs.

Por feliz coincidencia, segunda vez que enjuiciamos al presente autor. La primera vez se trataba del libro "Alto Humanidad", donde expone la crisis que padecemos. De paso queremos notar la compleja diversidad de su producción. Desde la teología y filosofía, política y derecho, hasta teatro, novelas, diálogos y poesía. Lo cual le da autoridad en sus escritos; pero también la mediocridad del que de todo habla, pero de nada con profundidad.

El gran dominio de la metáfora y la moraleja, dan mucha amenidad a su estilo. Aunque, a decir verdad, a veces da demasiado predominio a la forma sobre el fondo. Su forma expositiva toma entonces caracteres de espesa selva donde el lector fácilmente puede optar por perderse.

No dudamos recomendar este libro, sobre todo ahora en que el florecimiento de la industria y la dominación está en manos del comercio.—J. R. O.

Mons. Luis M. MARTINEZ.—*Camino regio del amor*. Ediciones Studium. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén 19, Madrid (1956) págs. 216.

Las obras del ilustre Prelado recientemente fallecido están obteniendo un éxito inigualable entre el público de habla española, agotándose continuamente las ediciones.

Dice en el prólogo de esta obra: "Lo primero que Jesús pide a un alma es amor; en cierto sentido, es lo único que le pide, porque el amor lo abarca todo, porque todo lo que Jesús desea de las almas es como un corolario del amor.

San Agustín con su gesto profundo y la prerrogativa que tuvo de buscar fórmulas precisas y felices para expresarlo todo, dijo: *Ama et fac quod vid: "Ama y haz lo que quieras"*. Con lo cual nos dió a entender que del amor procede todo".

San AGUSTIN.—*"Obras"*, XII (BAC), 121: *Tratados Morales*, Editorial Católica, Madrid (1954) Págs. XV, 995.

Trece volúmenes han aparecido ya de la monumental obra de San Agustín —a quien nadie ha tenido que recomendar

de manera especial por doctor de la ciencia cristiana teológico-filosófica por imponerse su personalidad en virtud de su oceánica vastedad y profundidad— y ahora presentamos el duodécimo.

Bajo el epígrafe de "morales" agrupa este volumen los siguientes tratados agustinianos: "El bien del Matrimonio", "Sobre la santa virginidad", "Del bien de la viudez", "De la continencia", "Contra la mentira", "Del trabajo de los monjes", "El sermón de la montaña". Como se ve, trabajos tan dispares, sólo tienen de común proponerse como tema la rectitud del acto humano, el aspecto moral.

Aunque prolongando toda la obra, en "La introducción general", nos propone uno de sus tres comentaristas —PP. Félix García, Lope Cilleruelo, Ramiro Flórez, todos O.S.A.— una summula de la Etica agustiniana, sería un error —contra el cual nos precave el pequeño juicio inserto en las solapas— pensar encontrar en estos opúsculos, algunos verdaderos ensayos, toda la doctrina moral de San Agustín. Para ello no hay que "contentarse con menos que con el de sus obras... pues resulta imposible penetrar en ninguno de sus dominios sin antes hacerse cargo del orden de supuestos que presta a todos base".

Si hubiéramos de elegir en esta cresetomatía moral del gran Doctor, nos quedaríamos, desde el punto de vista filosófico, con esas dos gemmas agustinianas sobre la mentira, y como ascético-teológico, San Agustín, jamás deja de ser enormemente teológico, con el de "la santa virginidad". Ojalá abrevaran en esta fuente limpidísima Directores Espirituales y predicadores antes de darse a su ministerio.—G. O. S. I.

Odette PHILIPPON.—*Esclavitud de la mujer moderna*. Ediciones Studium. Distribuye: Difusora del Libro. Bailén Nº 19, Madrid (1956) Págs. 260.

La prostitución, el proxenetismo, ¿a qué discusiones, a qué controversias apasionadas no ha servido de tema? Y, sin embargo, no se ha dicho todo, y no se llega demasiado tarde mientras hay seres humanos que se degradan y se ofrecen a la lujuria venal.

Y un cristiano no puede menos de avergonzarse al considerar la miseria a la vez moral y física de esos seres, mujeres u hombres, cuyo rebajamiento es tal, que parece han perdido hasta el sentido más elemental de la dignidad humana.

Desafiando la ironía fácil de los escépticos y de los aficionados, para quienes la moral no es más que una elegancia que lucha con un valor que no se puede menos de admirar, contra el rebajamiento de las costumbres y la invasión cada vez más profunda de las almas por una sexualidad jamás satisfecha o que ya no debe ser rechazada, la señorita Philippon nos entrega hoy una obra en la que se han condensado los frutos de su observación y que se muestra animada de una fe, de un convencimiento que debe llevar a reflexiones graves y sacudir la capa de indiferencia con que se cubren los beneficios de un bienestar moral o intelectual indigno de nuestra época.

Santo TOMAS DE AQUINO.—*"Suma Teológica"*, IX. Editorial Católica S. A. (BAC) Madrid. (1955) Págs. XX, 906.

El tomo presente de la edición bilingüe de la BAC incide con el estudio sobre las virtudes ya avanzado; todo lo referente a la prudencia y buena parte de la justicia ha quedado ya expuesto.

La importancia de la obra dimana del tema mismo: la religión y las virtudes sociales, como partes de la virtud card-

nal de la justicia. Santo Tomás, fiel a su metodología, va exponiendo la virtud principal, las afines, los vicios contrarios, los preceptos que tienen por objeto esa virtud, cerrando todo el tratado con la doctrina sobre el don sobrenatural.

La sola enumeración de los temas excita sin duda alguna el interés. Acompañan al estudio de la virtud de religión cuestiones sobre la adoración, el voto, el juramento, el sacrificio, la superstición, el conjuro. En las virtudes sociales veremos desentrañar con escalpelo sutilísimo la naturaleza del agradecimiento, de la ingratitud, de la venganza, de la simulación, la jactancia, la ironía, la afabilidad, la adulación, la epiqueya. Por fin el cortejo de la fortaleza: la impavidez, la audacia, la magnanimidad, el martirio, la pusilanimidad, la mezquindad. En todo ello no es el menor provecho sentirse guiado por el genio y mano maestra del Angélico.

Además de las introducciones rituales acompañan al texto en el presente volumen, en esto diferente de los demás, numerosas y puestas aparte, las "notas complementarias" y "los temas de capital importancia, que aclaran y completan aquí y allá la mente del Angélico.

—G. O. S. I.